

AVANGUARDIA

DIARIO del EJERCITO de LEVANTE

AÑO II MIERCOLES 17 DE AGOSTO DE 1938 NUM. 226

Firmes en nuestra resistencia! en el Ebro, en Levante y en Extremadura, reafirmamos nuestra voluntad de vencer

EJERCITO DE TIERRA

ESTE
En la zona del Ebro, las tropas españolas reconquistaron la zona de Sierra Pandolf, causando al enemigo muchas bajas. También capturado el piloto italiano de uno de los aparatos de aviación últimamente derribados en este frente.

LEVANTE
El enemigo realizó un golpe de mano sobre la cota 805 de la zona de los Montes Unidos, consiguiendo recuperar Alto Muela y Mojón Blanco.

EXTREMADURA
En el sector de Cabeza de Ebro, las fuerzas al servicio de la aviación continúan su ataque a nuestras posiciones de la orilla izquierda del Zújar, siendo conculcadas por la resistencia de las tropas republicanas.

Demás frentes, sin noticias de guerra.

AVIACION

En una de las agresiones realizadas por la aviación de los invasores contra Valencia en la madrugada del día 15, fueron arrojadas cien bombas de gran tamaño que ocasionaron la destrucción de casas y grandes desperfectos en otros trece edificios. También herido el observador de la "No Intervención", señor Kanabá, subdito británico, que presenció sus servicios a bordo del buque inglés "Fredawore". También

haremos hasta exterminar a los invasores

Nuestro pueblo resiste y combatirá valientemente, porque está seguro de la victoria. Confía en su propia fuerza. En dos años de lucha hemos escrito páginas admirables de heroísmo. Hemos formado un poderoso Ejército regular, después de haber escrito páginas de epopeya en la Historia de nuestra Patria, estamos firmemente dispuestos a continuar combatiendo, porque confiamos en la victoria total.

En los campos de batalla hemos matado hijos queridos de España. Nuestra sangre derramada, nos empuja a luchar con más ahínco cada día. No hay obstáculos ni pretextos que detengan esta cruzada sagrada por la Independencia de nuestra Patria. Nuestro camino es firme. Marchamos por él con la conciencia tranquila y con odio profundo a los invasores y a los traidores; con fe ciega en nuestra victoria, estamos clavados en el suelo de España para defender su independencia con el mismo fervor que los españoles de 1808.

Guiados por nuestro Gobierno de Unión Nacional y de Guerra, ordenados por nuestros mandos políticos y militares, y del espíritu de heroísmo y de sacrificio de nuestros soldados, el Ejército Popular ha luchado y está dispuesto a luchar hasta arrojar totalmente a los invasores. Para nuestro pueblo no hay más camino que éste. Por él marcha, seguro de su victoria. Y nadie ni nada podrá detener a este pueblo ejemplar, que lucha por su libertad y su propia

bien fué alcanzado por la metralla, que le produjo heridas graves, el señor Efta, telegrafista del buque carbonero inglés "Hill-fern".

La agresión causó la muerte a un niño y heridas a cinco más.

También en la madrugada del 15 la aviación italiana bombardeó diversos puntos de Alicante, causando víctimas. Una de las bombas explotó sobre el mercante

inglés "Noemi-Julia", abriéndole una vía de agua.

Durante la noche última, los aparatos de la invasión realizaron agresiones sobre Tarragona y puntos próximos.

A las 11'15 horas y 11'25 de ayer, la aviación extranjera bombardeó y ametralló la población civil de Villajoyosa, causando la muerte a un hombre y heridas graves a dos niños y una mujer.



*Continuemos firmes
nuestra resistencia en
Levante*

Los frentes de nuestra independencia REVANCHA Y RESISTENCIA DE EXTREMADURA

CRONICA DE EUSEBIO CIMORRA

RESPIRA todo el frente la voluntad irresistible de incorporarse sobre los codos de la resistencia y repetir aquí, sobre la tierra cocida y desnuda, la proeza que es nuestro filo sin mella de victoria.

Es una reacción vigorosa que va desde el mando supremo a las avanzadas. Desde el coronel Prada —temple glorioso del Norte, jefe de vascos y mineros de Asturias, vocación de resistencia inflexible, cifrada en un telegrama que archivaré la historia secreta de los heroísmos pasmosos— a los bisoños que cubren las retamas de Extremadura, la pasión es la misma: resistencia.

De pronto, una línea se dobla, se parte. Rasgar un frente, atropellarlo, no es demasiado difícil. Yo no voy a hablar de los factores que pueden intervenir en esta posibilidad. Pero lo más importante es encontrar el punto donde los talones se clavan, donde los músculos se aceran, donde la responsabilidad cuaja su orden implacable.

Y aquí, en el campo de Extremadura, los hombres se arraigan

en la tierra para defenderla y las órdenes arraigan en los soldados.

Los combates de estos tres días últimos son buen testimonio de que la invasión despedida hacia aquí por las paredes inexpugnables de la resistencia levantina, empieza a estrellarse ya.

La frenan aquí, donde siete ataques enemigos se han roto, sin conseguir una pulgada de tierra. Donde las ametralladoras han tronchado por los jarretes el galope tirante de la caballería rifeña.

Porque es más fácil —comprendedlo bien, soldados—, mucho más fácil, detener el acoso de los jinetes que el de los infantes. Esa masa que machaca el parche amarillo del llano, que rema el viento hacia nuestras líneas, es carne toda de la máquina o del fusil. Es toda una nube acerbillable. El jinete no puede tumbar la cabalgadura, no puede hurtarla tan ágilmente a los tiros... Es siempre un blanco voluminoso contra el que se acierta si se sabe conservar el pulso y la serenidad.

Nuestros soldados de Extremadura saben bien que en las ráfagas de ametralladora se quedan sin galope y sin aliento todos los jinetes de África que el enemigo quiera echar.

Ejemplo de la Artillería.
La guerra es dura sobre este suelo abrasado, enjuto, absorbido por el sol.

La gente combate medio desnuda, con aire de guerreros mitológicos, estos soldados de torso desnudo y musculatura marcada. Es



El coronel Prada, ejemplo de lealtad

más violenta la actitud de los hombres que cubren la tierra físicamente con la piel.

Combatientes del ocho Cuerpo del Ejército. Márquez tiene una impresión serena de la lucha. Autoridad de su veteranía y genio de su audacia y de su valor. Sigue el mapa en el lienzo vivo de la tierra. Es un jefe, uno de nuestros jefes, que conoce a los soldados porque desciende a la línea del

último blocao, a la raya de los opueu el pto de la a 'bellis más inferior.

Es preciso ahora pulsar las reacciones que se producen espontáneamente, con impaciencia de revancha, en el ánimo de las tropas españolas. El latido unánime de combatir necesita un orden de registro, una disciplina militar, que precisamente se consigue con esa concepción arriesgada y justa de inquirir personalmente las condiciones con que se cuenta para luchar.

Márquez está contento de sus hombres. Tanto como los soldados satisfechos de su jefe.

Hoy se ha combatido sin descanso, sin debilidad. Cuatro veces la avanzada enemiga saltó de sus posiciones para atacar. Cuatro veces regresó a sus líneas, despedazada a tiros.

Hay una gran satisfacción en todos por la bravura y destreza de nuestra artillería.

Su comisario me cuenta un episodio que resume la valentía de estos artilleros españoles (artilleros que han aprendido balística, logística y todos esos esdrújulos imponentes en la escuela de fuego, con profesores de entusiasmo y diplomas de combate).

El teléfono de las primeras líneas cursaba órdenes apremiantes:

—El enemigo avanza. Será preciso preparar la evacuación de las baterías.

Los artilleros contestaron escuetamente:

—Mientras nos quede un disparo, nosotros seguiremos aquí.

Y los cañones estuvieron allí hasta que el último infante rectificó su puesto, y la última pieza defendió la evacuación artillera, que no dejó sobre el campo ni un proyectil.

Yo he visto la implacable precisión con que tundía el vivaqueo



de una concentración enemiga y marcaba sobre las cuadrículas exactas los objetivos a nuestra aviación.

Vale la pena de significar como ejemplo la conducta de los bravos artilleros de Extremadura.

(Transmitido por A. I. M. A.)

ULTIMA HORA Planteadas una crisis parcial se resuelve rápidamente IMPRESION

A consecuencia de los últimos decretos aprobados por el Consejo de ministros sobre el Comisariado, militarización de los Cuerpos, Tribunales de Justicia, industrias de guerra, etc., los partidos de Esquerda Catalana y Nacionalista Vasco, por estar disconformes con la significación de estos decretos, tendentes a hacer más eficaz la lucha contra el invasor, presentaron la dimisión de sus ministros en el Gobierno de la República.

Los dimisionarios, señores Ayguadé e Irujo, son sustituidos por don

José Moix, alcalde de Sabadell y miembro del P. S. U. C., que ocupará la cartera de Trabajo, y don Tomás Bilbao, que hasta ahora ocupaba el cargo de Cónsul general en Perpiñán.

Con motivo de esta rápida crisis parcial se han producido valiosas adhesiones al Gobierno, adhesiones que de una forma rotunda expresan la adhesión completa e incondicional a la labor del Gobierno y especialmente a la cuestión motivo de la crisis.

El Partido Socialista, en su adhesión dice especialmente que la política seguida por el Gobierno en relación con la Generalidad de Ca-

taluña la encuentran, no sólo coincidente con su criterio, sino ajustada a la posición que con aplauso de casi toda la Cámara, y desde luego de la minoría parlamentaria socialista, se adoptó en la última reunión de Cortes celebrada en Montserrat.

Con respecto a la política general del Gobierno se atienen a la reciente actitud de su Comité Nacional de obediencia rigurosa a los mandatos de guerra trazados por el Gobierno, al cual le ratifican, con pocas pero buenas palabras, "su adhesión que es en este caso incondicional".

(Pasa a la página tres)

Lo que nos dice Ludwig Renn

Por el CAPITAN ZETA

Seguro que todos habéis oído hablar de Ludwig Renn en distintas ocasiones, sobre todo allá por los comienzos de nuestra guerra de independencia. ¿Quién es este hombre de nombre extranjero que se ha repetido tantas veces en la España no sometida a los invasores? Ludwig es alemán, pero no fascista



ni amigo de Hitler. Ludwig es escritor y en sus libros y sus artículos ha probado suficientemente que no está con el fascismo ni con los nazis. La Alemania de hoy, la Alemania sometida a la barbarie y el terror, la que tiene por jefe al Führer, no es la patria suya. La patria del escritor Renn es una Alemania libre, sin Hitler, sin Goebbels, sin Goering, sin verdugos, sin Gestapo, sin hambre y sin asesinatos diarios de trabajadores indefensos. Por esto, por querer una Alemania así, los nazis expulsaron a Ludwig Renn de su país y quemaron luego sus libros en hogueras encendidas en mitad de la calle.

Vino el 18 de julio, y luego, muy pronto, la intervención descarada de Hitler y su gente en nuestra lucha. Vinieron los aparatos

de bombardeo nazis a masacrar a nuestras mujeres y niños. Ludwig Renn estaba de corazón con nosotros, pero estaba fuera de España. Entonces, Ludwig, que quería luchar a nuestro lado, codo con codo con los combatientes republicanos, vino a España, a la España liberada, en guerra contra los traidores a la Patria y contra los soldados de la invasión. Y Ludwig, el escritor alemán antifascista,

espera que el enemigo se acerque a 200 metros. En ese instante, apunta con tranquilidad. Tú mismo podrás ver el efecto.

Aprende a calcular las distancias. Los palos del telégrafo se hallan, entre sí, a unos 50 metros.

Observa bien las explosiones de granada. Pronto te darás cuenta del lugar en que puedes colocarte seguro para esperar la orden de ataque.

El «schrappnell» explota en el aire y — granada, con mayor ruido, en el suelo. La trinchera es la mejor protección contra los dos.



los fusiles y las bombas de mano para castigar a los invasores como merecen.

Yo espero de vosotros que pondréis de vuestra parte la mayor voluntad para aplastar al fascismo criminal.

¡Viva el Transporte Automóvil! ¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

VICENTE MARIN,

sargento del tercer batallón de la 117 brigada

El primero en avanzar...

La lista de comisarios caídos en los momentos magníficos de nuestra ofensiva o en las jornadas de nuestra resistencia, es interminable. Al frente de sus compañías y de sus batallones, asaltando las trincheras enemigas a tiros de pistola, dejaron sus cuerpos acibillados sobre las peñas, pero el brazo señalando el camino de la

victoria. Aun recordamos a los primeros comisarios, salidos de las filas de nuestro Ejército, en las batallas de Madrid. Sin nombramiento, ellos fueron los más entusiastas, los más sacrificados en la defensa de la ciudad española. Dos nombres más, dos comisarios. Y los dos del tercer batallón de la 190 brigada mixta. Miguel

Trujillo Guerrero, de la segunda compañía, cuando el enemigo nos ataca fuerte, cuando el cielo se nubla de gritería italiana y matorroquí y frente a nuestras ametralladoras, los invasores avanzando, viendo en sus manos la victoria.

Trujillo no tiembla, domina nervios, pone en tensión sus músculos como cuerdas de guitarra y entonando un himno proletario avanza, aniquila, destruye. En el hospital, su cuerpo acibillado. Pero en todos sus muchachos la sonrisa de la resistencia sistemática. Y en todos los corazones el mismo anhelo de continuar combatiendo.

Manuel Febrer Reyes —«Señor», como todos le llamábamos—, comisario de la tercera compañía —segunda y tercera del mismo batallón—, también herido —dos en otro asalto a las posiciones enemigas.

Y Cecilio Romero Gil, de la primera del cuarto batallón; Antonio Romero Badia, de la segunda compañía, y Francisco González Pastor, de la tercera compañía del mismo batallón y la misma brigada. Todos ellos han colocado muy alta la estrella del Comisariado. Al frente de sus fuerzas, elevando la moral y «haciéndose comisarios en el campo, donde se lucha, se sufre y se muere, pero también donde se vence».

Rosario Peinador

Una trabajadora escribe a los luchadores de Levante

No creía yo, queridos camaradas, que mis anteriores líneas iban a tener los honores de la publicación en vuestro periódico VANGUARDIA, y me han sorprendido y emocionado las innumerables cartas recibidas de combatientes de distintas divisiones de ese glorioso Ejército.

Perdonadme que no pueda contestaros personalmente, por falta material de tiempo y porque este fraternal saludo, como el anterior, se os envía en representación del Grupo Ferroviario de Amigos de la Unión Soviética.

Ha sido leyendo vuestras cartas, en las que no se sabe qué admirar más, si vuestra sencillez española o vuestra viril energía, como he comprendido el portento que realizasteis en Madrid y que ahora repetís sobre las tierras jugosas de Levante.

Es una lástima que yo no pudiera enviar esas cartas a Hitler y Mussolini, pues comprenderían al leerlas que la empresa de sojuzgar a un pueblo como el español, cuyos hijos prefieren la muerte a la esclavitud y la deshonra, ha de terminar resultandoles fatal, como ya lo fué para Napo-

león, cuando mayor era su gloria militar.

También creo como vosotros, camaradas, que la última batalla la ganarán los defensores de la libertad.

Por desdichado azar para nosotros, por suerte para los demás pueblos democráticos y para desesperación de los dictadores, el fascismo ha querido hacer una demostración terrorífica de su capacidad para el asesinato y ha tropezado con el único pueblo del mundo que tiene una espiritualidad capaz de elevarse sobre todas las catástrofes, un orgullo para que los inhumanos procedimientos de terror sirvan, por el contrario, de reactivo, incendiando su hombría, y un optimismo de raza sana, que con un dicho burlesco libra el alma de espanto.

Mucho os debe la Humanidad libre y nunca hará lo bastante para pagáros esa deuda.

Yo, al despedirme de vosotros con el más entusiasta ¡viva la República de Trabajadores!, os envío a todos, sin distinción, un abrazo de hermana.

Rosario Peinador

DRACULA HABLA...

INTERVU CON DRACULA.—EL GRAN HOMBRE CONFIESA SUS SECRETO.—COMO REDACTA LOS PARTES, DE GUERRA.—DRACULA SISA MAS QUE UNA COCINERA

(De Radio Turia)

Prosigo los relatos de ayer. Mis lectores sabrán comprenderme, lo bien que siempre me comprendieron; sobre todo, cuando yo era cronista en Africa y Franco me pagaba a duro el elogio. ¡Qué tiempos aquellos! ¡Ya no volverán! Esto creo que tiene música. Ahora, sin embargo, gano más, bastante más; Franco, como ha ascendido de buten, retribuye mis adulaciones con pródiga fascistidad, que es el vocablo usado en la España nacionalistísima para sustituir a liberalidad. Los liberales y los heraldos del progreso... ¡puaff, qué asco! No queremos nada de esos antiguos vicios. A nosotros prensa revolucionaria, moderna, vibrante, ágil: «A B C», «El Debate», «El Siglo Futuro», «F. E.», «L. I. P. E.», etcétera. Pero no, no divaguemos. Prosigamos. Mojo la pluma en el azul tintero, recapito y ahí va el fruto de mi esfuerzo mental.

—Una habitación amplia, es paciosa, oscura, destartada. No hay un mal mueble para apoyar las posaderas. ¡Qué original es este hombre! Destacando sobre el fondo negro de las paredes, una rica y variada colección de tibias marxistas de todos los tamaños y de todos los gustos. Bracitos de niño muerto por la aviación nacional en Nules, en Burriana, un

neón de ancianos recogidos en Guernica, en Lérida.

No se puede encontrar, es imposible, otro personaje que armonice mejor con nuestra causa. El lo reúne todo. Porque, si no, ¿estaría bonito que el Caudillo tuviera que beberse la sangre dañina de los muertos bolcheviques? ¿Sería recomendable, pongo por caso, que yo, un servidor de ustedes oliera a cadáver por las concurridas calles de Salamanca? ¡Calle usted, por Dios! No sirve, no tenemos costumbre para esos oficios que tanta fama internacional dieron al señor Drácula.

El señor Drácula no se hace esperar mucho tiempo. Aparece vestido con precioso traje adornado con millares de ojos humanos, ya vidriosos, y en el pecho, tapan-do el hueco donde en los demás mortales se halla el corazón, el yugo y las flechas de Falange. Una, dibujada en color amarillo billos. ¡Qué hermoso y qué gracioso!

—Síntese—dice Drácula con su voz característica.

—Me siento—afirmo yo con mi voz más fina y temblorosa de santa emoción.

—¿Quieres, por ventura, que te coma los hígados?—inquire Drácula amablemente.

Te advierto que estoy saciado.

rra de mañana y he dispuesto en el que me sirvan quinientos cadáveres de republicanos rollizos, comprendidos entre los 19 y 25 años. Es la carne que más me gusta. Te preguntaba eso porque, aunque acabo de merendar, aun podría hacerte ese favor, por ser quien eres.

—No se moleste, señor Drácula. No se moleste. Ya sabe que soy muy modesto. Que ni siquiera firmo con mi nombre de jaula. He venido a otra cosa. A que usted me cuente sus cosas para Radio Nacional de Salamanca y que retransmitiremos también por Radio Turia.

—¿Cómo? ¿Esa repugnante emisora roja? ¿Pero con quién hablo? ¿Usted marxista? Caballero, ¡quién había de decirlo!, sus hígados me pertenecen.

—¿Cómo redacta los partes de guerra?

—Antes de la comida—responde vivamente Drácula—. Cuando siento apetito entonces digo, ¡ha llegado el momento! Y escribo. Generalmente los hago de un día para otro. La cifra que más me gusta son quinientos muertos diarios. A este paso, la República se quedará sin gente. Pero he descubierto un truco molesto. A mí, la carne de moro no me gusta. Es demasiado basta. Y, a veces, descubro cuatrocientos cincuenta flam-

Por el «Tebib Arrumi», cronista especial de «Von Franko»

bres de esa clase en la ración diaria. Empleo a sospechar que me engaña.

—¿Está contento de la paga que el Generalísimo le concede?—pregunto, aprovechándome que Drácula comía.

—No, ni mucho menos—confesó este—. Como usted me ha confesado el secreto de Radio Turia, yo le diré también el mío. Confidencialmente. Sorpréndase, Tebib: ¡la mayor parte de los días le siso al Caudillo doscientos de los más de los convenidos! Gracias a ellos puedo sostenerme.

Y la conversación se hizo poco a poco más lúgubre, degenerando en situaciones misteriosas. A Drácula se le concluyó la pierna y me raba con visible deleite mi brazo derecho. ¿Qué haría yo sin mi brazo derecho? ¿Cómo escribiré estas estupendas crónicas? Fui corriendo el bulto y en la calle, airecillo tenue de la noche me apeé los ebúrneos carrillos. Seguidamente, advertí que una sombra me seguía a prudente distancia. No eran figuraciones mías. Sonaba un vuelco de mi corazón fatigado, y sin desnudarme entré en la cama. Tenía fiebre. Fiebre trágica. Y decía... ¡DRACULA! ¡DRACULA! ¡DRACULA! ¡FRANCO! ¡FRANCO! ¡FRANCO!



El sargento de aviación Rubén Gómez, héroe de «La Gloriosa»

Madrid, 16.—Todos los periódicos dedican elogios con motivo de las últimas hazañas de nuestra aviación.

Elogiam, una vez más, el enorme valor de los aviadores españoles, que no dudan en perder la vida por salvar la independencia de España. Por encima de sus últimas actuaciones queda la figura del sargento Rubén Gómez, que, herido de muerte, agonizando ya, no tiene un pensamiento: devolver intacto su aparato, rescatarlo al lugar de donde partió, que conceda esta nueva y admirable página de heroísmo y un año de nuestra «Gloriosa».—Febus.

Inexorables con la 5.ª Columna pide «El Sol»

Madrid, 16.—«El Sol» publica un comentario a las actividades de la «quinta columna».

Dice que los agentes del fascismo se mueven con cierta facilidad y se organizan fácilmente por la generosidad del pueblo republicano y de nuestro Gobierno.

Añade el periódico que a la altura que ha llegado la guerra, después de dos años de experiencia sangrienta y trágica, debe terminarse ya, de una manera enérgica y definitiva, con tal estado de cosas. Necesitamos tener una vanguardia completamente limpia de traidores en el plazo de unos días. Es una necesidad imperiosa y hay que llevarla a cabo hoy mejor que mañana.—Febus.

La crisis parcial

(Viene de la primera página)

El Partido Comunista dice en su adhesión al Gobierno que ha aceptado la posición de algunas personas y sectores contrarios a la aplicación de los últimos decretos aprobados por el Consejo de Ministros.

Considera que con dichas actitudes se pretende crear una situación artificial que sólo puede tener graves consecuencias para la patria y que, además, son contrarias a los intereses que el pueblo español defiende con enorme dignidad que denotan una falta de disciplina, sacrificio y heroísmo, acaparrando la responsabilidad ante el país por quienes las toman, ya que pretenden provocar una situación política que debilite la unidad del pueblo y la resistencia que anima al ejército de la República.

El periódico expresa su adhesión al Gobierno presidido por el doctor Negrín, expresándole su solidaridad con las medidas de gobierno oportunamente dictadas y que han sido aprobadas por su representante en el Gobierno, que, bajo la dirección del doctor Negrín, es el exponente de la firme voluntad del pueblo español de luchar hasta vencer.

La U. G. T. expresa también su conformidad con las últimas disposiciones, especialmente en lo que se refiere a las industrias de guerra, están proyectadas en el pacto U. G. T.-C. N. T., aunque cree que debe procederse al nombramiento del Consejo Nacional de Industrias de guerra, y la conveniencia de estudiar la nacionalización de todas las industrias de guerra, sin excepción alguna.

Hace constar que esta posición también apoyada por su representante en el Gobierno.

El P. S. U. C. y las J. S. U., de Cataluña, han expresado también al doctor Negrín su adhesión.

Ante la situación política actual, el Ejército de Levante reitera su adhesión inquebrantable a los principios democráticos

EL DIA DEL DOCTOR NEGRÍN

Barcelona, 16.—El presidente del Consejo, doctor Negrín, recibió esta mañana en su residencia particular, la visita del presidente de Cataluña, don Luis Companys, al que acompañaban algunos consejeros de la Generalidad. Por la tarde han visitado al jefe del Gobierno, también en su residencia, los ministros de Hacienda, señor Menéndez Aspe; el sin cartera, señor Giral; el de Obras Públicas, señor Velao, y el de Comunicaciones, señor Giner de los Ríos.

HABLA A LOS INFORMADORES EL SEÑOR SANTALO

Barcelona, 16.—Los periodistas recorrieron durante todo el día los centros informativos.

Lo mismo en la Presidencia del Consejo, que en la de la República, la normalidad era completa.

Cuando salía de visitar al señor Martínez Barrio, el jefe de la minoría de Esquerra Catalana, señor Santaló, fué abordado por los periodistas.

Les dijo que había conocido la situación por la nota que insertaban los periódicos de la mañana. Añade que en el día de hoy quedaría aclarada la situación política, dándose paso a una solución que signifique una mejor armonía entre el Gobierno de la República y el de la Generalidad.

Se le preguntó qué cauce tomarían los acontecimientos, y dijo que a su juicio había que buscarlo en la presidencia del Consejo o en la de la República.—Febus.

DESPUES EL SEÑOR MARTÍNEZ BARRIO

Barcelona, 16.—El señor Martínez Barrio recibió a los informadores poco después y les dijo ignorar cuanto pudiera concernir

a aquella nota y que en el curso de la mañana no había sido requerido por nadie para celebrar entrevistas.

Como los periodistas insistieran en sus preguntas, el presidente de las Cortes dijo que él creía que la solución a que se hace referencia en la nota, podrían encontrarla los informadores en la presidencia del Consejo a hora avanzada de la tarde.—Febus.

UN FONDO DE "EL SOCIALISTA"

Barcelona, 16.—«El Socialista», dice en su artículo de fondo:

«Se ha hecho pública, aunque de nadie fuera desconocida, la discrepancia existente entre el Gobierno de la Generalidad y el de la República. Lo que la motiva no es tema que debamos puntualizar. Puede elegirse como blanco de referencia los acuerdos de uno de los últimos Consejos. Es posible que la desavenencia tenga arranque más viejo.

Sin tratar de disminuir la importancia, harán bien todos en no aumentarla, ni siquiera en nombre de los sentimientos que a cada uno se nos antoje más respetables.

La máquina gubernamental la necesitamos hoy más que nunca, libre de complicación subalterna. Por partidos y organizaciones, le ha sido reiterada recientemente la confianza al Gobierno. Si algún interés se siente lastimado por medidas de Gobierno, debe considerarse que las exige el interés más fundamental de la guerra. Todos los demás intereses, mientras dure la guerra, están en nuestra estimación, caducados.

Ratificamos criterio viejo. Muchas de las disposiciones que han ido adoptando los Gobiernos que se han sucedido, adolecieron de un sólo defecto: ser tardías

o consentir que no se cumplieran a «rajatablas».

La guerra exige sacrificios que, por voluntarios, ni siquiera deben ser recordados. Tal es la definición para todos: partidos, sindicatos y Gobiernos autónomos. Sobre todas las ambiciones está la voz terrible de la guerra, por la que se salvarán nuestra independencia profanada y nuestra libertad en peligro.

En perspectiva de acontecimientos políticos, presentes o futuros, cuyo alcance no podemos medir cuando escribimos, insistimos en nuestra postura de adhesión al Gobierno, cuya responsabilidad compartimos a través de nuestros ministros, con renuncia de toda aspiración que no sea la victoria.»—Febus.

LA U. G. T. IDENTIFICADA CON LA CONDUCTA DEL GOBIERNO

Barcelona, 16.—Bajo la presidencia de Antonio Gónova se ha reunido la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.

Examinados los decretos aprobados últimamente en el Consejo de ministros sobre industrias de guerra, Comisariado y militarización de los Cuerpos del Estado, se acordó manifestar la conformidad de la U. G. T. con tales disposiciones, algunas de las cuales han sido ya examinadas en la reunión celebrada por el Comité Nacional de Enlace C. N. T.-U. G. T., y participarlo así a la presidencia del Consejo de ministros, aprovechando la ocasión para ratificar una vez más la identificación de la U. G. T. con la política seguida por el Gobierno y apoyada personalmente por el camarada Ramón González Peña, presidente de esta organización nacional y que en representación de la misma forma parte del Gobierno como ministro de Justicia.—Febus.

El Distintivo del Valor a unidades heroicas en la ofensiva del Ebro ENTRE ELLAS, AL SEGUNDO BATALLON DE LA 13 BRIGADA, QUE ATRAVESO EL RIO A NADO

Normas para los destinos de jefes, oficiales, clases y soldados

Barcelona, 16.—El «Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional» publica las siguientes circulares:

Resolviendo que en los destinos de jefes, oficiales, clases y soldados, cuya adjudicación no sea de la competencia de la Junta de Mandos, se apliquen las normas siguientes:

En órdenes circulares de destino de jefes y oficiales de la retaguardia al frente, efectuados a petición de los interesados, comprendiendo a aquellos, lo hagan redactando papeleta, por no haber prestado el tiempo mínimo de permanencia en los frentes y haciendo constar el carácter de voluntariedad.

En las órdenes circulares de destinos de jefes y oficiales del frente y retaguardia, se especificarán las circunstancias de los interesados en que se justifique el tiempo de permanencia en los frentes, si han sido heridos en campaña, número de heridas recibidas en combate, etc.

Los destinos de clases y soldados del frente a la retaguardia de una a otra unidad de la retaguardia por necesidades del servicio, así como relación de plantillas que se ajustarán a las prescripciones siguientes:

Los inspectores generales de las armas y servicios del C. R. I. M., el director general de servicios de la retaguardia de transportes, designarán únicamente a los jefes de batallón o unidades en número y clase de los que deben ser destinados.

Tales jefes, bajo pérdida de los puestos y con las responsabilidades inherentes al cumplimiento de la orden, designarán a los que

deban salir de sus batallones, en esta forma: destinos de la retaguardia al frente: 1.º, los voluntarios, y entre ellos, los que hayan permanecido más tiempo en el frente; 2.º, los forzosos, y entre éstos, los que lleven menos tiempo de permanencia en los frentes.

Destinos del frente a la retaguardia: Los voluntarios, y entre ellos, los que lleven más tiempo en los frentes.

Destinos entre las unidades de retaguardia: 1.º, los voluntarios, entre ellos los que hayan servido más tiempo en las unidades de las que habrán de salir; 2.º, los forzosos que hayan estado menos tiempo en aquellas unidades.

Concediendo el distintivo del Valor al segundo batallón de la

13 brigada mixta por el gran espíritu militar demostrado en el desarrollo de las operaciones, pasando a nado el río Ebro, asegurando el éxito de las mismas.

Idem, id. al primer batallón de la 14 brigada mixta, por haber sostenido duros combates demostrando su penalidad y decisión en lucha frente al enemigo en el sector de Amposta.

Idem, id. al batallón de la D. E. C. A. por la actividad demostrada en las operaciones del Ebro.

Idem, id. al batallón de Puente número 3 por la entereza ejemplar observada en los trabajos de construcción de puentes durante las operaciones en el sector de Ascó.—Febus.

Ante las maniobras alemanas

(Viene de la cuarta página)

Primero. Los italianos y su aliado el Japón, en su labor de provocar conflictos contra la U. R. S. S. y su fracaso en la guerra sostenida contra China. Segundo. La miseria y los disturbios en Italia. Tercero. El descontento extraordinario de la población alemana, que está muy nerviosa desde hace tres o cuatro días. Tan nerviosa que la salida de los trenes de obreros para las fortificaciones y de los reservistas para las maniobras, han inquietado a las autoridades, que se esfuerzan en imponer que las familias de los movilizados no acudan a despedirlos con el fin de evitar aglomeraciones.

En estas condiciones, el deber de Francia e Inglaterra está trazado. Es necesario no ceder al chantaje del bloque fascista. Es preciso se-

guir el ejemplo de la U. R. S. S. Hay que imponer el respeto a los tratados internacionales. Y hay que terminar con la falsa no intervención, respetando los derechos internacionales y la libertad de tránsito en la frontera de los Pirineos.—A. I. M. A.

LA INGLESA

Londres, 16.—Los periódicos consagran sus artículos de fondo a la cuestión de los preparativos militares alemanes.

El «Daily Mail», campeón hasta ahora de la aproximación anglo-alemana, reconoce que se impone la vigilancia en vista de la actitud alemana, y dice que la puesta en marcha de la maquinaria militar de Berlín tiene que producir forzadamente cierta inquietud en el extranjero.

LA CARA DEL DIA



José María Segrelles

Hoy se cumple el primer aniversario de la constitución del Comité de Enlace Socialista-Comunista valenciano. Un año de trabajos conjuntos, para sentar la base para la unión de los dos grandes partidos marxistas.

Segrelles es el secretario político de la Federación Socialista Valenciana. Un entusiasta de la unidad, por la que ha trabajado y trabaja con todo entusiasmo.

Señalamos hoy, en este aniversario, la ansiedad de los combatientes por conocer la mejoría de las relaciones entre ambos partidos, para que esa UNIDAD indestructible y entrañable, que se firma con sangre en la trinchera, donde juntos caen, luego de batirse como héroes, socialistas y comunistas, se haga en la práctica entre los organismos representativos de los partidos políticos y de las organizaciones. La U. G. T. y la C. N. T.

Siendo más firme la unidad, el frente se verá asistido de más y mejores colaboraciones, que acelerarán las condiciones para conseguir la victoria de las armas republicanas.

¡Por la República democrática! ¡Por la Independencia completa de España! Más unidad entre todas las fuerzas políticas y sindicales.

RIDICULO, TRAS RIDICULO

Oficiales «a medida» en el Ejército italiano

Londres, 16.—El fascismo se propone aumentar la estatura media de los italianos. Desde aquí en adelante, los aspirantes a oficiales de infantería, caballería, artillería e ingenieros deben medir, como mínimo, un metro sesenta y cinco centímetros. A los «carabinieri» se les exige que midan, por lo menos, 1'70 ó 1'75 metros.

Se desconocen los medios que se van a poner en práctica para alcanzar esos resultados.—Agencia España.

Franco tiene miedo

Los carlistas son los que lo guardan

París, 16.—«Le Jour» refiere, en una información de su correspondiente en Burgos, que los carlistas se han encargado de la vigilancia de la casa de Franco, para impedir que lo asesinen mientras duerme o que le envenenen en las comidas. A pesar de esta prueba de confianza, los carlistas se lamentan de que en el gobierno fascista sólo figure un ministro de su grupo. Dicen que es poco.—Agencia España.

el paso del Segre

PRIMERAS HORAS DE COMBATE

TAMBIEN por el Segre asaltaron la orilla opuesta los soldados de la República. Les vimos acercarse de noche, verdes, en orden y silencio, ligeros de equipo, como para llevar más municiones. Toda la línea callaba a medianoche; pero bajo este callar se ocultaba una vigilancia nerviosa. Sabíamos que aquí el factor sorpresa sería mínimo; quedaba sólo el factor fuego. El enemigo velaba: oficiales falangistas recorrian, pistola en mano, los puestos avanzados. Evidentemente, la línea enemiga no dormía.

AL CERRAR LA NOCHE

Al anochecer, perfectamente desplegados, veteranos y nuevos carabineros iban entrando en la región arbolada. Otras unidades, se aprestaban también al avance, el pensamiento puesto en el río leve, vadoso a trechos, profundo y violento en otros.

Todavía las dos orillas se mantenían calladas, con su silencio sofocante. A espacios, los usuales rafagazos de ametralladora. Al cerrar el día, nubes densas, de tronada, ocultaban la luna.

PRIMERAS RAFAGAS

A las cuatro de la mañana nuestras máquinas abrieron los primeros fuegos. Ocultos, en orden, ca-

llados, los hombres verdes esperaban entre las cañas el momento del asalto.

EL AVANCE

Entre la luna y el amanecer, todo el horizonte occidental se carga de tronada. Los latigazos de los relámpagos se confunden con las llamaradas de las primeras bombas, morteros y disparos de artillería.

Apoyados por las máquinas, nuestros primeros carabineros iniciaron el vadeo. Veteranos y nuevos, hombres que antes lucharon al mando de Pepe Galán y otros que más tarde vistieron el mismo uniforme; jóvenes de 17 años y hombres de 34, se disponían a cumplir la orden dada, sin pensar en lo que costara llevarla.



Antes de diez minutos, estaban en la orilla opuesta las primeras escuadras. Con el agua por la cintura y el nervio y el impulso que les animaba, saltaron sobre las primeras trincheras. Todavía éstas vomitaban fuego; pero la continuación fué breve.

PRISIONEROS

La primera trinchera estaba ocupada por siete soldados. Un teniente —que se olera el peligro, y había retirado hasta sus sargentos— les envió un enlace, que les dijo casi al oído: «el teniente manda que os repleguéis».

Bueno. No había más que un cabo. Un soldado, que se había distinguido por su mala conducta entre los fascistas —y que luego resultó ser amigo y camarada de dos de nuestros comandantes— se impulsó al grupo: «Tiempo habrá de replegarse; ahora es peligroso; todos quietos aquí». Allí mismo se entregaron a los primeros carabineros.

—Compañeros, aquí estamos.

A LA OTRA ORILLA

A poco el combate se había propagado a todo el sector. Abrió fuego, del lado enemigo como del nuestro, la artillería. El Segre empezó a crecer muy lentamente. Seguían pasando las compañías de hombres verdes, seguidos luego de hombres kaki, caballería, y tanques, se acercaban con el día. Soldados de a pie y de a caballo luchaban con la corriente, y se socorrián unos a otros, en un grandioso acto de solidaridad militar.

Con el sol, empezaba, desde posiciones lejanas, desde el aire, el desquite enemigo. En tanto, por tierra, entre las altas hierbas, avanzaba nuestra ola liberadora, animados los primeros por los gritos victoriosos de los primeros que, en condiciones difíciles salvaban, contra la corriente, bajo una lluvia constante de artillería, la orilla opuesta.

FUEGO INTENSO

Al apretar el sol, arreció el combate. La tierra seca que domina las orillas y vaguadas comenzó a arder. El polvo de los vehícu-

los se confundía, a veces, con los surtidores de las bombas. Las que caían en el río levantaban el agua a las nubes.

Nuevas unidades seguían vadeando el Segre. Las primeras surgían de la zona de las cañas a la estribación rasa a pleno fuego del cielo, entre los brotes continuos de artillería. Nuestras baterías batían con precisión maravillosa las crestas más próximas. Aviones y artillería enemigas caían, con fuego implacable, sobre el río, sobre Villanueva de Albarca.

A MEDIA TARDE

A primeras horas de la tarde, nuestras vanguardias se adelantaron entre los pueblos. Crece, entonces, el río. La presencia de la aviación leal arranca un grito de victoria de todas las bocas, en el vasto campo sembrado de hombres y de obuses. Por una hora campea, por turno la aviación. Callan, de momento, las armas de tierra. Enlaces nadadores, jóvenes sin miedo, portadores de

partes y fusiles, se cruzan en plena corriente impetuosa, y llegan, con la espalda, los partes y los fusiles secos. Nuestros bravos carabineros adelantan, cota arriba, las posiciones.

INCURSION DIFICIL

Fueron horas de heroísmo, disciplina y solidaridad de combate en este sector. Mandos y carabineros, y soldados, han sabido responder con exactitud y fuerza a las órdenes dadas.

En un espacio, no muy ancho, del Segre, se han realizado hechos de valor extraordinario. Tiempo habrá de relatarlos. Podemos adelantar éste: el primer batallón de Carabineros que cruzó el río será también el primero en aparecer, por sus méritos, en esta historia.

El enemigo no dispone de hombres como éstos.

Estaba previsto el contraataque. Se contaba con lo difícil de la operación. La incursión, sin embargo, ha sido realizada.

LINO NOVAS CALVO



La delegación de los mejores combatientes de Levante habla con los obreros de guerra en su visita a una fábrica de obuses y morteros



El periodista Daniel Roosevelt, sobrino del presidente de los Estados Unidos, hablando con los combatientes de Levante

Ante las maniobras alemanas

Comentarios de prensa

LA FRANCESA

París, 16. — La Prensa dedica hoy sus comentarios a las maniobras alemanas y a la situación en Checoslovaquia.

«Le Populaire» dice: «Mientras Runciman permanezca en Praga, Berlín no precipitará los acontecimientos. No olvidemos que la misión de Runciman no consiste solamente en aportar una solución al problema de los sudetes, sino también en establecer el porvenir inmediato de las relaciones germano-chechas. El pánico no haría más que favorecer al adversario en sus planes. Por ello es necesario una vigilancia extremada y mantener la firmeza de la política franco-británica en el mismo plano en que

fué vencida la crisis del 21 de mayo. «L'Humanité» dice que las maniobras alemanas en la frontera checoslovaca están inquietando la opinión francesa. Las revelaciones del «News Chronicle» sobre la formación de un Ejército designado a producir un golpe sobre Checoslovaquia es un asunto inquietante para la paz de Europa.

Hitler y Mussolini tienen miedo a la guerra general, que terminaría con su derrumbamiento.

Deben considerarse tres hechos en relación con la actitud de los países totalitarios, que fijan los riesgos que habrían de afrontar:

(Pasa a la tercera página.)

Emisoras al servicio de la invasión

SERVILISMO A HITLER Y MUSSOLINI

Radio Solamanca, obedeciendo órdenes de Hitler, trata de torpedear, por todos los medios a su alcance, la labor de lord Runciman en Checoslovaquia, con objeto de favorecer la maniobra de los sudetes.

Dice la radio oficial de la invasión en su boletín internacional: «La acción de lord Runciman es seguida con escepticismo y se duda de que su buena voluntad sirva para algo serio. Ultimamente la Federación de oficiales checoslovacos se ha dirigido al Gobierno en términos peligrosamente liberales y en Alemania ha caído la cosa mal. El panorama está, pues, poco claro. El Consejo supremo de la Defensa Nacional ha sido convocado, ¡qué augurio más poco favorable!»

El hecho de que los militares checoslovacos defiendan la libertad de la Patria contra las ambiciones de Hitler, y la convocatoria del supremo organismo de la

Defensa Nacional «ha caído mal en Alemania». Todo lo que no sea someterse a sus caprichos le parece mal al dictador alemán.

No son extrañas estas palabras. En la zona invadida nadie puede hablar sin permiso de Hitler y Mussolini.—Agencia España.

HOY NO SE «FIATS», por Martínez de León



Desfilando por encargo de «La Gloriosa», «hace sábado»